

# Emmanuel Carrère narra su descenso a los infiernos de la depresión en su novela 'Yoga'

El escritor, renovador del género de la no ficción, relata la dura terapia a la que fue sometido tras ser hospitalizado

MADRID. Sostiene el periodista Marc Bassets que si Emmanuel Carrère (París, 1957) fuera un cómico, sus seguidores se sabrían ya todos los chistes, pero volverían una y otra vez a él. Y esa sensación invade al lector de Carrère cuando se enfrenta a 'Yoga', su último libro, que Anagrama publica este miércoles en España.

El gran renovador de la novela de la no ficción del siglo XXI vuelve a abrirse en canal para mostrar, esta vez, su caída del cielo de la felicidad conyugal al infierno de la depresión, que culmina con su hospitalización de cuatro meses en un centro en el que fue sometido a una terapia agresiva que incluía electrochoques.

Carrère, que saltó al primer

plano en el año 2000 con 'El adversario', una obra sobre el caso del asesino Jean-Claude Romand, admite ser un hombre «narcisista, inestable, lastrado por la obsesión de ser un gran escritor», pero aunque siempre dé vueltas sobre sí mismo, no aburre nunca.

Las historias sobre su rica vida, llena de inquietudes y altibajos, enganchan por sí mismas, y si eso no resulta suficiente, su genio narrativo acaba por atrapar hasta al más reacio. Para Carrère, lo dice en 'Yoga', «la literatura es el lugar donde no se miente».

Como ese «viejo amigo» (así se define el respecto a sus lectores) del que uno cree saber todo porque lo ha acompañado durante años, pero que todavía guarda algún secreto, Carrère suelta en 'Yoga' algunas de sus perlas: su alivio cuando se enteró del asesino,



Emmanuel Carrère. re. MARIA T. SLANZI

nato, en el atentado del 'Charlie Hebdo', de su amigo Bernard Maris, y no de su hijo, que es lo que había sospechado cuando se le acercaron con la idea de contarle una terrible noticia; o sus celos del otro gran escritor galo del siglo XXI, Michel Houellebecq.

Además, 'Yoga' tiene un ingrediente adicional sobre sus anteriores trabajos: la novela nace con el morbo de saber que la esposa del escritor entre 2011 y 2020, Hélène Devynck, vetó la parte del libro en la que se refería a ella. Convivir con Carrère convierte a cualquiera en protagonista de un libro, y Devynck, periodista de televisión en Francia, quiso blindarse por contrato cuando se divorció. En los papeles de la separación, exigió que Carrère eliminara cualquier referencia a ella, así que hay una ver-

sión original de 'Yoga' que, asegura el autor, no se va a publicar nunca y otra, la que el lector se encontrará, que crece desde la elipsis del personaje central, Devynck, un fantasma que desencadena la trama.

Pero 'Yoga' son varias novelas en una. La primera parte narra la relación de Carrère con la meditación y ciertas prácticas orientales de crecimiento personal y hasta de artes marciales. Ahí se revela el escritor concienzudo y erudito que asomaba, por ejemplo, en 'El reino', el libro sobre su etapa de acercamiento al catolicismo.

Por el medio asoma un reportaje sobre los refugiados de la isla griega de Leros. Y por toda la obra, la tristeza por la incapacidad de este escritor que es consciente de que lo tiene todo (talento, dinero, una buena vida en París, éxito con las mujeres) para ser feliz.

ÁLVARO SOTO